HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.918 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO IX

1904

Domingo 7 de Febrero

ESTIMACIÓN

El primer actor de la compañía trágicómica, que tienen organizada los conservadores, el *superhombre* Maura, ha dejado por fin sus gallardas actitudes, y apabullado por Moya y por Burell, solo ha encontrado un lugar común que oponer á las elocuentes palabras de éstos.

Después de haber oído los discursos de los diputados periodistas, dice el Presidente del Consejo que el país le seguirá estimando como antes. Y con esta frase se cree á cubierto el jefe conservador, relevándose á sí mismo de contestar hasta á la imputación de faltar á sabiendas á la verdad.

Ó arrogancias excesivas ó excesiva dejadez: he aquí condensado el proceder de Maura, que si como particular pudiera tolerarse, no puede menos que criticársele siendo Presidente del Consejo de Ministros.

Desde la cabecera del banco azul debe esparcirse un espíritu prudente y templado que, sin alucinamientos ni abandonos, trate los asuntos con alejamiento de pasiones.

La soberbia y el exagerado amor propio, son malos consejeros de un Consejero responsable, y como esas condiciones vienen á constituir el carácter del Presidente, la consecuencia lógica son las escenas que á diario se desarrollan en el Parlamento.

Maura, en su soberbia, ha llegado á considerarse connaturalizado con el régimen: le falta poco para pronunciar la frase de Luis XIV. Pero si no la pronuncia, la ejecuta.

Un día se levanta arrogante, y de su boca solo salen provocaciones, en forma de elocuentes discursos ó de frases cáusticas; otro día se encuentra displicente, y su contestación es el desaire. ¡Triste destino el suyo, pues á pesar de su reconocido talento, nunca sabe colocarse en el justo medio!

En los dos meses que lleva Maura de Presidente del Consejo de Ministros, ha hecho al partido conservador más daño del que pudieran desearle sus enemigos declarados; y démonos por satisfechos si el daño no trasciende á más altas esferas.

Los desplantes, las intemperancias que á diario nos comunica el telégrafo, han de hacer caer á Maura del pedestal á que subió, gracias á la retirada política de Silvela, pero con caída próxima y sonada. La anuncia ya el *sonajero*.

Sí; el país le quiere, pero en su casa; el país le estima como antes... como antes de ser ministro. ¡Nunca dijo mayor verdad el Presidente!

PROBLEMA URGENTE

Comienzan los periódicos á hacerse eco del general clamor por el persistente movimiento de alza de los francos, siendo únicamente de lamentar que no se consagre á este asunto por la prensa toda la atención que merece.

Seguros estamos de que si al menor ruido político no se dejara de la mano cuestión tan vital, no abandonarían los gobiernos ni los partidos políticos, durante largas temporadas, este problema, cuya importancia y cuya urgencia quedan señaladas con decir que afecta á todas las clases sociales, llegando á ser verdaderamente intolerable para los que sólo disponen de recursos limitados, es decir, para la mayoría de los españoles.

El carácter agudo que la crisis producida por la elevación del cambio va adquiriendo, comienza á abrir los ojos de algunos de los que sostenían que no había que adoptar medidas de carácter especial para combatir la depreciación de nuestra moneda, que esto era resultado principalmente del saldo desfavorable para nosotros que arroja la balanza comercial, y, por tanto, que sólo fomentando la producción y aumentando las exportaciones, podía ponerse remedio al mal.

Claro es que de aceptar ésta como razón única del desnivel de los cambios, había que renunciar durante largos años á alterar una situación que á más de bochornosa es causa de daños materiales considerables que á todos alcanzan.

Por lo que hace á la exportación, baste recordar que la prima que para ésta representa el cambio alto, contribuye á que gran cantidad de artículos de consumo, que antes quedaban en el país, ahora pasan la frontera, siendo la natural consecuencia la subida de precio correspondiente en el interior.

Los empleados del Estado, los dependientes de empresas particulares, los obreros de todas categorías, perciben sus haberes en pesetas, y por efecto de esta emigración de los artículos de consumo y de la elevación que el cambio produce en los precios de las primeras materias que muchas industrias tienen que adquirir en el extranjero, se encuentran con que desde las patatas y la carne hasta las prendas de vestir, todo lo tienen en realidad que pagar en oro, que no otra cosa significa la subida constante y general de los precios, que va camino de hacer la vida materialmente imposible.

EL FAJIN

(CUENTO)

—En el cuartel general—decíame el monje—reinaba la confusión más espantosa.

En aquella casilla de rojizos muros derruídos por la metralla del enemigo, y por cuyo deshecho tejado se contempla el cielo y se cuela la lluvia con pertinaz insistencia, sin el menor respeto á los que están allí reunidos, hacía más de media hora que el general en jefe discutía con todos los presentes la conveniencia de vadear, protegidos por las sombras de la noche, un pequeño riachuelo que la lluvia del día había convertido en torrente, y que era preciso salvar para poder caer al día siguiente sobre el enemigo y resarcirse del descalabro sufrido recientemente.

Allí, sobre la pared, mal sujeto al muro por cuatro astillas, está el plano del campo de batalla; en uno de sus extremos el río, una línea azul que se retuerce aprisionada entre una infinidad de pequeñas líneas dispuestas en un cierto orden, que indican las montañas, y sobre uno de aquellos grupos un punto rojo, casi imperceptible, el cuartel general, la casilla del pastor, convertida por la azarosa guerra en templo del dictador.

La mortecina luz de una bujía que alumbra la escena oscila horriblemente á cada ráfaga de viento y amenaza dejar á oscuras la discusión si ésta no termina pronto: el plano, humedecido y deshecho de aquel continuo marcar y señalar, cae á pedazos entre los gritos y las voces de los que disputan.

Hay un momento de silencio; la luz se ha apagado; la luna brilla un momento entre las nubes y convierte en cinta de plata el riachuelo que corre alegremente salvando alturas y rocas, y su murmullo tenía un no sé qué de burlona sonrisa para aquellos señores que le miran con ojos de espanto desde la puerta de la casilla.

El dilema es terminante: ó cruzar y vencer, ó esperar y sucumbir.

La noche continúa oscura, la llovizna cae cada vez con más fuerza, la situación al amanecer será insostenible y es preciso salvarla á toda costa.

—A ver, un señor oficial que voluntariamente quiera explorar el paso—dijo el general.

Al momento todo el Estado Mayor montaba en sus caballos.

—Buena suerte y mucho cuidado...

—A la orden, mi general...

—¿Quién va?

—Un servidor, mi general. El río es vadeable junto á la cañada de la primera altura.

—Bravo, sois un valiente, venga esa mano.

—Tomad.

—Ahí va eso.

Eso era el fajín del general. Mi sueño dorado se había realizado.

Lo que ocurrió después no tiene ya importancia. El ejército se salvó; la victoria fué nuestra y yo sufrí la última desilusión de la vida. Aquel fajín que durante tantos años fué mi sueño, oprimió mi cuerpo atrozmente; aquel color rojo era el de la sangre de las víctimas; á costa de ellas tenía lo que tanto deseaba, pero me faltaba algo, algo que no tuve y que no gocé hasta que no entré aquí.

—¿Y el recuerdo de vuestro pasado, no os mortifica?

—Sí, me respondió, pero no tanto como aquel fajín.

Aquellas palabras produjeron en mí algo como el escozor de lo desconocido, y cuando me disponía á interrogarle nuevamente, la campana llamaba á los monjes á la oración. Se despidió de mí, le ví perderse en el claustro envuelto en la penumbra, al mismo tiempo que mi imaginación se remontaba en alas de la fantasía á los legendarios tiempos de la Edad Media.

A. ORDUÑA LANUZA

PACIENCIA Y BARAJAR

La recomendación de paciencia, perseverando en un propósito, nos la hacemos á nosotros mismos.

Queremos evidenciar, aun ante los ojos de nuestros contrarios, que estamos en posesión de la verdad, y ello nos hace insistir un día y otro día en citar al palenque de la lucha á nuestros contrincantes, para, vestidos de todas las armas, vencerles en honrosa lid, en la lid de la discusión dó se depuran las ideas.

En cambio los que militan en bando opuesto al nuestro, han tomado el refrán que nos sirve de epígrafe en el sentido de dejar que digan los demás, sin admitir nunca discusiones.

Es verdad que se han creado un órgano diario en la prensa, con finalidad política, pero como es una finalidad política puramente local, no responde á inspiraciones generales, quedándose en el limbo en cuanto á doctrina, y en el aislamiento por lo que hace referencia á personajes.

Mientras nosotros defendemos, en toda su extensión y con la mayor pujanza que nos sea posible, el programa del partido liberal democrático, y contamos con el apoyo de los ilustres próceres que á su frente figuran, muy especialmente con el de nuestro eximio diputado Canalejas; mientras nosotros disponemos de fuerzas organizadas; mientras nosotros ofrecemos realidades prácticas en todos órdenes, ¿qué defienden, con quién cuentan, de qué disponen y qué ofrecen los hombres de «La Defensa»?

¿Qué defienden? Cada cual lo suyo, y todos juntos nada. Quién es íntegro, quién carlista, éste romerista, aquél conservador de Maura, ese de Villaverde, el otro indiferente; ¡y hasta hay quien se tilda liberal, más ó menos de Moret! Mézclense todas las ideas, y resultará un pisto manchego antes que un partido.

¿Con quién cuentan? Que nosotros sepamos, ni con Nocedal, ni con Llorens, ni con Romero, ni con Maura, ni con Villaverde, ni con Moret.

¿De qué disponen? De un conjunto abigarrado sin organización, ni dirección posible, pues cada tendencia tiene su aspirante á la jefatura local, si es que en alguna de ellas no hay dos ó más.

¿Qué ofrecen? Nada entre dos platos, pues no respondiendo á organización política general, y no pudiendo señalar vicios en la gestión administrativa local, su papel queda cotizado á cero.

Desean, porque sí, destruir lo existente, para ver de conseguir ser ellos los que manden. Este es su único móvil y á él lo supeditan todo. ¿Que no es ese el camino para ocupar posiciones? ¡Pero qué han de hacer si no saben seguir otro!

Son nuestros contrarios una negación, y como negación proceden: callan. Nosotros, en cambio, representamos afirmaciones: hablamos.

OTRA VEZ

(Á LA "REVISTA CATÓLICA,,)

Hubimos de *aparecer* nuevamente el día 23 del pasado Enero en el HERALDO DE ALCOY, para esquivar el calificativo de incorrectos ó desatentos á que un silencio inmotivado hubiera podido hacernos acreedores; y hubimos de efectuarlo en un artículo *kilométrico* (aceptamos la preferencia que por las unidades lineales manifiesta la «Revista») para que no resultase desproporcionado en paralelo con su *miriamétrica* «Contestación».

De estas nuestras *apariciones*, es responsable la propia «Revista», que en unos desdichados comentarios abonó el germen de esta polémica; polémica que nosotros sostenemos sin ánimo y propósito de convencerla, porque sabemos que la intransigencia rara vez se convence, pero sí con el empeño de que nos escuchen, por lo menos, aquellos espíritus tolerantes, dispuestos á admitir lo que la sana razón no rechaza y aquellos otros que ahorrándose el trabajo de pensar, se dejan influir tímidamente por los que maliciosamente falsean las doctrinas sociales y políticas del ilustre Canalejas, pretendiendo presentarle como incrédulo y peligroso ante la mirada de una fe miserable y empobrecida que tienen buen cuidado en fomentar.

Verdaderamente, no hay necesidad de que sean muy largas las líneas que en su «Correspondencia» nos dedica la «Revista», porque cuando se hilvanan unas cuantas vulgaridades sin más razón que el capricho, el único mérito que cabe imprimirlas es el de la brevedad.

No sabemos que en lo que va de año haya dicho otra cosa la «Revista» acerca de la *autoridad* de la Iglesia y la del Estado y de las relaciones entre ambos, mas que lo que apareció en su «Contestación» y esto sin otro alcance que el de decirnos que «íbamos á pasar á la proclamación del Dios-Estado» que «dejásemos que la Iglesia rigiese y arreglase lo que á su propia esfera pertenece», y todo ello sin más argumento, como prueba, que la autoridad científica que pueda alcanzarle á la «Revista»; y claro es que por este procedimiento de discutir, no puede estar en sus manos hacer comprender nada á nadie.

Para decir que determinada persona yerra lastimosamente, es necesario aducir la prueba. ¿Podrá decirnos la «Revista» la razón por cuya virtud el fin religioso no debe considerarse como cualquiera otro de la vida nacional? ¿Sabrá decirnos dónde y cuándo ha *patentizado* esa *aberración* que constituye el *error capital* de nuestros escritos? Porque repetimos, una vez más, que cuando se hace una afirmación es necesario comprobarla si se busca el asentimiento. De otra suerte, se da motivo para decir que se afirma arbitrariamente, no para persuadir, sino para embaucar.

«Quien condena por erróneos los principios liberales piensa y juzga con el cerebro» de la «Revista» y sus congéneres, porfiados en ser más eclesiásticos que la Iglesia misma. La Iglesia ha condenado los excesos del liberalismo, censurables como toda demasía, pero no los principios liberales que, arrancando del propio Cristianismo al proclamar como sagrados los principios de libertad, igualdad y fraternidad, han permitido conquistar al hombre los derechos inherentes á su personalidad como individuo y las libertades políticas como ciudadano, descargándole del deprimente y ominoso peso del régimen absoluto para que respirase libremente la bienhechora y saludable atmósfera del sistema constitucional. ¿Por qué se equivoca voluntariamente la «Revista»?

No aseguramos nosotros, sino el texto del Concilio Vaticano, que el Papa sólo es infalible en materia de *fe* y de *moral*, pero no en materia de *Derecho:* y á esto se pregunta la «Revista», previa una exclamación de educación viciosa, «¿Es que el Derecho no tiene nada que ver con la moral?»

En efecto, el Derecho guarda estrechas relaciones con la Moral. Pero si á este título proclamamos la infalibilidad del Papa en materias jurídicas, por la misma razón habremos de proclamarla en asuntos científicos, literarios, artísticos y económicos, pues el humano ser, natural y esencialmente moral, realiza y debe realizar todas las manifestaciones de su actividad dentro de leyes morales.

No; para resolver los problemas de Derecho, no hay otro criterio que la razón, por cuyo motivo el Estado no puede consentir que pretenda imponerse el de la *fe* para decidir cuestiones *jurídicas*. Santo Tomás afirma de un modo categórico «que no deben absorberse el derecho divino, que es de gracia, y el derecho humano, que es de razón natural» y que «en cuanto á aquellas cosas que se refieren al fin natural del hombre, puede obrar éste por juicio de su razón». San Isidoro dice que «la razón es guía de la vida, maestra de la virtud y regla para el Derecho». ¿Por qué se empeña la «Revista» en otorgar al Papa más infalibilidad que la que le concedió el Concilio Vaticano y le reconocen tan ilustres varones?

En cuanto á las apreciaciones que del Sr. Canalejas y su partido hace la «Revista», sólo hemos de decir: que aquéllos que no alcanzan á ver en las alturas, se contentan con mirarlo todo en el estrecho fondo de una charca.

Del crecimiento de las asociaciones religiosas vemos venir un mar de intransigencias y una nube de órganos propagandistas del ultramontanismo más refinado. Lo del *miedo y espanto*, lo inventa la «Revista», pretendiendo ridiculizar, aunque sin éxito, lo que no sabe combatir más noblemente.

De frailes sólo sabemos lo que nos ha contado la historia, maestra de la vida. «No tememos que la potestad pontificia oprima y subyugue á los Estados», porque afortunadamente la potestad pontificia no es la «Revista», pero en cuanto á que aquélla «no ha pretendido nunca el régimen temporal del mundo», nos permitimos recordarle los nombres de Gregorio VII, Inocencio III y Bonifacio VIII.

Leidas las palabras que nos recomienda la «Revista», debemos manifestar, además de lo que acerca de la Inquisición decíamos en anterior artículo, que así como hoy tiene el Estado sus verdugos para la ejecución de la pena capital, en aquellos tiempos de bárbaras costumbres, los príncipes eran los verdugos del Pontificado.

Y nada más. Dejamos á la «Revista» que angustiosamente se revuelva en el estrecho círculo de sus intolerancias, hilvanando argumentos de trasnochada filosofía y en los que se deja ver que la mano que los trazó, llevaba algún hilo negro entre los gavilanes de su pluma.

LEANDRO GARNELO.

Valencia 5 Febrero 1904.

Desde la butaca

TEATRO CALDERÓN

Para nuestros padres hubiera sido función de gala la celebrada anteanoche en el teatro Calderón; para nosotros también resultó así, pues se cantó la obra inmortal de Gounod, aquélla en la que el maestro francés condensó todo su saber y toda la frescura de su inspiración melódica, riquísima como ella sola.

En su interpretación se distinguieron todos los artistas, especialmente la señorita Bressonier, que aún no repuesta de la indisposición que ha sufrido estos días, hizo una verdadera creación de la ideal Margarita. El tenor Bersellini nos demostró que no es únicamente un tenor de «Boheme» sino que sabe salvar los escollos acumulados en «Fausto», saliendo airoso en su empeño. Muy bien el bajo Sr. Calvo y el barítono Romeu; todos recibieron ovación merecida al final de los números culminantes de la obra, debiendo hacer mención de Bersellini en la romanza «Salve di mora» y de Luisa Bressonier en el «Aria de las joyas», que cantaron con sentimiento y arte exquisitos.

M.

Palabras comentadas

Han sido objeto de muchos comentarios las siguientes líneas de «La Correspondencia Militar».

«Ministro el Sr. Maura, de Ultramar, ideó y planteó unas reformas, en las cuales dividió al partido español en Cuba, según recordará la Prensa toda, esa Prensa en la que tenemos á gala ocupar el más modesto puesto en representación de la milicia.

Que las tales reformas dieron lugar á que en las primeras elecciones se unieran los mauristas (reformistas) con los autonomistas (separatistas), no es un secreto para los que de la cosa pública se ocupan.

Lucharon juntos para vencer á los españoles «incondicionales», á los que en la primera guerra dieron su sangre, su oro y sus vidas por la causa de España, y como término del vencimiento, en que el Sr. Amblard ayudó al Sr. Maura, consuegro más tarde del conde de la Mortera, vino como lógica consecuencia la pérdida de Cuba.

No queremos hacernos cargos de habilidades y de secretos confiados al oído, por que fuera poco digno ocuparse de pago de servicios y de otras cosas que, si bien de orden privado, pudieran haber venido influyendo en la cosa pública, en las mismas reformas, pero sí nos ocuparemos de trazar en cuatro líneas el origen y la causa de nuestros desastres.

* * *

La campaña de Cuba nos fué adversa por la falta del ferrocarril central.

Este no se hizo por la sola razón de que había de protegerse el comercio de cabotaje.

La empresa más poderosa del cabotaje era la del conde de la Mortera.

El conde de la Mortera fué más tarde consuegro del Sr. Maura...

. . . .

El Rey, el pueblo, el Ejército y la Marina juzgarán.»



Conforme preceptúa el artículo 63 de la vigente ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, el próximo domingo 14 del actual, á las siete, se verificará en estas Casas Consistoriales el sorteo de los mozos alistados en el corriente año.

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy á las siete Misa de Comunión, á las nueve la Mayor, luego procesión claustral, y por la tarde á las cuatro conclusión de los ejercicios.

En la de San Mauro y San Francisco, principian las Cuarenta Horas; á las siete Misa de Comunión por el Apostolado, á las nueve exposición de Su Divina Majestad, y Misa mayor, y por la tarde á las cuatro Vísperas y Completas, Corona, sermón por el señor Cura de esta Parroquia y reserva.

En el Santo Sepulcro, á las siete Misa de Comunión por la Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados y por la tarde á las tres y media ejercicio con el Señor expuesto y sermón por el Doctor D. Joaquín Pérez.

En la iglesia de San Agustín, á las siete Misa de Comunión y al anochecer el segundo ejercicio de los Siete Domingos de San José.

—*Por fin* ayer tarde recibimos varias balas de papel, procedentes de Bilbao, para la impresión de nuestro periódico. ¡Dios sea loado!

—Con arreglo á la tarifa y cuadro de horas que publicamos en otro lugar de este número, mañana lunes se inaugurará el servicio de automóviles, para viajeros, entre Alcoy y Muchamiel, combinado con el tranvía á vapor de esta última población á Alicante.

Llamamos la atención del público acerca de este nuevo y rápido servicio, que permitirá á los viajeros hacer el recorrido de Alicante á Alcoy y viceversa, en pocas horas y muy cómodamente.

—Después de tres días de un régimen lluvioso, amaneció ayer con el horizonte completamente despejado de nubes.

La temperatura, no obstante, fué excesivamente baja.

—Se encuentra en Alicante, prestando los auxilios de su ciencia á los enfermos de su numerosa clientela, el notable médico oculista, profesor honorario del Hospital provincial de Valencia, don Emilio Simó Llobad, el cual, accediendo á excitaciones de sus amigos, se propone venir á Alcoy en los primeros días del próximo mes, con objeto de visitar á los enfermos de la vista y practicar las operaciones que la ciencia aconseja, por difíciles y complicadas que aquéllas sean.

El doctor Simó y Llobad lleva muchos años de práctica en las enfermedades de los ojos y tiene su clínica establecida en Valencia. Ha curado con éxito á muchos enfermos de Alcoy, y cumplimos con un grato deber anunciando su próxima llegada, para que sirva de aviso á cuantas personas necesiten de los auxilios de su ciencia.

Oportunamente anunciaremos su llegada á Alcoy y fonda en donde se hospede.

—NINGUNA CASA extractora puede presentar tantas variedades de excelentes vinos como la casa antiquísima de D. Pedro DOMECQ, de Jerez.

Querer es poder

Y el que quiera se puede curar pagando después de curado. Curación de cualquier mal venéreo ó sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Romualdo abad y San Ricardo.

Santo de mañana.—San Juan de Mata y San Emiliano.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 5 Febrero de 1904.

Ayer, como dije, terminó en el Congreso el debate sobre el Padre Nozaleda, encargándose de cerrarle el señor Nocedal, en una lata—que no otra cosa fué el discurso del jefe de los integristas—á guisa de conserva riojana, é inmediatamente han vuelto á salir á plaza los villaverdistas, nuevos enanos de la venta, fulminando amenazas y presagiando horrores.

Como Bertoldo, van estos señores errantes sin encontrar árbol donde ahorcarse, y pasada la conyuntura que la casualidad les deparaba, vuelven los ojos al proyecto de reformas navales y elígenle como punto de combate para hostilizar al Gobierno, y para una serie de temerosas batallas, que, dados los antecedentes es muy fácil que se parezcan á la famosa aventura de los batanes, tan donosamente descrita por Cervantes y que al hablar de los conjurados tengamos que decir como Sancho: Peor es meneallo.

Mas por lo mismo que ya nadie hace caso de las bravatas de los villaverdistas, pudiera suceder que al cabo se decidieran á hacer una hombrada, y de ser así, es indudable que lo pasaría mal el Gobierno, pues, como he dicho en cartas anteriores, los conjurados pueden ser, si quieren, la cuña que derribe la situación política.

Esta, insisto en que virtualmente está caída y los mismos ministeriales implícitamente lo confiesan; lo que hay es que merced, probablemente, á esas maniobras de entre bastidores de que hablé ayer, la crisis está aplazada y sin duda tendrán completa confirmación las predicciones que hice en mis primeras cartas, al suponer que no habría cambio ministerial hasta Marzo y más probablemente hasta Mayo, fecha en que sobrevendrá la crisis total y el llamamiento del partido liberal democrático al poder, con el consiguiente decreto de disolución de Cortes.

Es muy significativo el cambio de frente que ayer á última hora hizo el señor Maura en el Congreso, deponiendo sus altiveces y declarándose campeón de la democracia, y la humildad y *bonhomie* de que ha hecho gala esta tarde en el Senado, al rogar al senador demócrata D. Bernabé Dávila, que aplace para el lunes su anunciado debate político.

Ya que hablo del Senado, he de mencionar la reunión que en una de las secciones de la alta Cámara han celebrado esta tarde los Sres. Montero Ríos, marqués de la Vega de Armijo y Canalejas, bajo pretexto de examinar el proyecto de ley de Administración local, reunión que ha tenido mucho interés, en la que ha reinado la más completa unanimidad de miras y cuyos resultados no tardarán mucho en notarse.

No se ha cumplido el anuncio de que Rodrigo Soriano resucitaría hoy el debate Nozaleda. El batallador diputado por Valencia se ha limitado á anunciar una interpelación sobre la supresión de los *couplets* en los teatros. Y ya en vena de anunciar interpelaciones, han hecho otro tanto los señores Junoy y Lerroux, sobre diversos asuntos.

Luego ha planteado el Sr. Zulueta el anunciado debate sobre nuestro comercio con la América latina y al Gobierno le ha faltado tiempo para declarar que esto es lo único que le interesa al país, la cuestión de intereses materiales, como si esto fuera incompatible con la demostración de que Maura es un mal gobernante y una calamidad para el país.

El Sr. Moret que no creyó conveniente intervenir en el debate Nozaleda, tal vez para que no lo abucheasen ó quizás por imitar á su amigo y compinche el Sr. Villaverde, que para evitar compromisos se fingió malo, ha intervenido en la discusión, y nada he de decir de su discurso porque ya se encargarán otros de corearlo.

La felicitación de los bolsistas que jactanciosamente leyó ayer en plena Cámara el Sr. Maura, ha tenido pronta contestación, pues hoy han firmado y esta noche publicará la prensa una *contra-adhesión* autorizada por más de doscientas firmas.

¡Se ha lucido el presidente del Consejo de ministros!

Y como es tarde y me falta tiempo para más, cierro y hago por hoy punto en mis impresiones.

SANTIAGO PUIG.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Un asesinato.—Rusia y Japón

Telegrama número 3.204

Madrid 6 (17-30)

El vicepresidente de la Asamblea de Guatemala, ha sido asesinado por orden de aquel Gobierno.

El pleito ruso-japonés sigue en igual estado.

El Rey en la Universidad

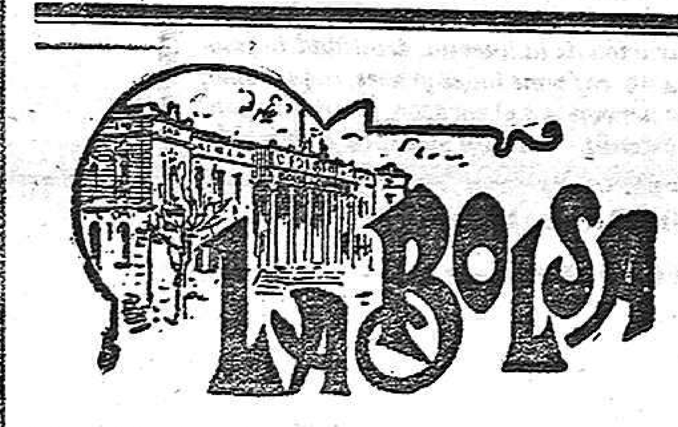
Telegrama número 3.205

Madrid 6 (17-30)

El Rey ha visitado hoy la Universidad, acompañado del ministro de Instrucción pública y del Gobernador civil.

Sentado en los bancos con los estudiantes, ha oído las explicaciones del profesor.

Los estudiantes le han acompañado después hasta Palacio.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTI

Telegrama número 3.206

Madrid 6 (18)

Interior 4 por 100 contado	77'05
Id. fin de mes	77'10
Amortizable 5 por 100 al contado	97'60
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	00'00
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	476'00
Comp.ª arrendataria de tabacos	423'00
Banco Hip.°, cédulas 5 por 100	000'00
Id. . . . 4 por 100	101'80
París á la vista	37'30
Londres	00'00

ADVERTENCIA

Cerramos esta edición de nuestro periódico, sin haber recibido los últimos despachos de nuestro servicio particular, que llegarán hoy, seguramente, á nuestro poder, y expondremos en el cuadro de anuncios de la Sociedad Círculo Industrial.

ESPECTÁCULOS

Teatro Calderón

Funciones para hoy.—Por la tarde, á las tres, FAUST.

Por la noche, á las ocho y media, TOSCA.

ANUNCIOS

